

[participantes](#) // [enlaces](#) // [contacto](#)[sobre arte críticas](#)

Crítica de Artes

[Agenda](#)[Búsqueda](#)

tipo de búsqueda

ac
arte críticasoctubre
2016

danza

[artículos](#) // [críticas](#) // [debates](#) // [entrevistas](#) // [todas](#)

por Lucila Da Col

Enterraremos los trajes de la fiesta, de Silvina Duna y Pablo Ramírez. Dirigida por Silvina Duna. Con Josefina Gorostiza y Alejandro Karasik. En Abrancancha Teatro. Martínez Rosa 941, timbre 3. Funciones: sábados (Septiembre y Octubre) 21 hs. Entrada general: \$40. Estudiantes y jubilados: \$30.

En el galpón de teatro *Abrancancha* y con subsidio del Instituto Prodanza se presenta la obra *Enterraremos los trajes de la fiesta* de la directora Silvina Duna.

En un espacio amplio, urbano e industrial, un acopio de cartones, botellas de plástico, bolsas viejas, chatarra electrónica y demás desechos reciclables. En el fondo, una puerta y una ventana abierta por la que se observa un patio iluminado y más basura. En un costado, un micrófono y un negatoscopio. Comienza la función.

De una caja de cartón emerge la silueta de la joven bailarina Josefina Gorostiza que de manera metódica ordena por clase los desperdicios. Alejandro Karasik alocuta un prólogo a modo de títulos cinematográficos con presentación de los integrantes y creadores de la obra. El inicio de la acumulación se postula como punto de partida. Él y ella, ella y él. Ambos envueltos, sumergidos y camuflados en pilas y pilas de objetos en desuso. Como una especie de cartoneros artistas que danzan, actúan y declaman rodeados de la basura de muchos y el medio de subsistencia de otros tantos.

Acto realista, la fantasmagoría. Contradicción entre lo real y la alucinación. La imagen publicitaria de una pareja feliz se proyecta en una de las paredes y se recurre entonces a la identificación de los intérpretes con la misma. En una internalización corporal de este proceso comienza una composición coreográfica muy lograda. Él señala con un dedo partes de su anatomía y las va nombrando: bíceps, ojos, glúteos. Ella señala de igual manera su figura pero marcando necesidades de mejoras estéticas: agrandar, abrir, reducir. Esto es repetido una y otra vez por ambos al mismo tiempo y en un crescendo constante, como si esa búsqueda de identificación con los cánones de belleza actuales los psicotizara transformándolos en seres trastornados y obsesivos. A continuación y cambiando el eje, comienza un relato en primera persona en el que Josefina Gorostiza cuenta sus primeros pasos en la danza y sus experiencias personales mientras él, cual modisto, improvisa un tutú de bailarina con bolsas plásticas.

“Soy el capitalismo...ninguna sustancia, ninguna moral, utopía destructiva...”. Con el recitado de este orden social moderno nos introducimos en el Acto blanco, El Leteo. Para la mitología griega el Leteo era uno de los ríos del Hades y beber de sus aguas provocaba un olvido absoluto. ¿Será que en la actualidad la libertad económica, la propiedad privada, la división de clases, la ley de la oferta y la demanda y demás cuestiones capitalistas que a priori nos aparecen como dadas, tan naturales y tan propias de nuestros tiempos, nos mantienen sumergidos en aguas estancadas donde la amnesia es nuestra situación inherente? Esta es una de las tantas reflexiones que parece emerger de la obra. Pero no se detiene allí este compendio de situaciones. Indudablemente, el acto blanco característico de *El lago de los cisnes* de Piotr Ilich Tchaikovsky toma la

ISSN: 1853-0427



escena y la bailarina interpreta un breve solo de danza. Y seguidamente, en medio de la chatarrería y el tendal de basura reciclable, se entabla una pelea coreografiada entre ambos que yendo de un lado al otro del escenario acentúan la exaltación de los cuerpos.

El epílogo, el entierro. El acto final interroga esa porción de la línea temporal que todavía no ha sucedido: el futuro. Pensado como una ilusión en el que la felicidad será palpable para todos a todo momento, en que los hombres serán más buenos, en el que los autos serán voladores. Pensado como una utopía, como un tiempo mejor que corte por siempre con un pasado que es nuestro presente.

Con una interpelación directa al espectador se presenta esta narración episódica donde acto tras acto se analizan cuestiones propias de la modernidad, el capitalismo, la corporeidad y las expresiones surgidas del arte y de lo humano.

Enterraremos los trajes de la fiesta maneja una poética y un dinamismo singular. Cargada de elementos tanto físicos como estéticos fusiona lenguajes artísticos en una puesta interesante que remite a ambientes post-apocalípticos comparables a filmes como *Delicatessen* o *12 monos*. Introspectiva y movilizante lleva a la reflexión de cuestiones y conflictos propios de nuestra época y las contradicciones surgidas en el seno de la cultura.

Dejar un comentario

Nombre

Email

Comentario



Última actualización:
11-10-2016 14:54:36

buscanos en facebook!



IUNA
Instituto Universitario Nacional del Arte
Azcuénaga 1129. C1115AAG
Ciudad Autónoma de Buenos Aires
(54.11) 5777.1300

Área Transdepartamental
de Crítica de Artes
Bartolomé Mitre 1869
Ciudad Autónoma de Buenos Aires
(54.11) 4371.7160 / 4371.5252

Las apreciaciones expresadas en los artículos publicados en ArteCríticas son de entera responsabilidad de cada autor. Esta publicación online no se hace responsable de ellas.